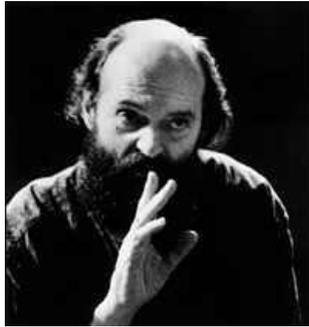


Sin las verdades de la música, ¿cuál sería nuestro déficit de espíritu al caer el día? (George Steiner)



Arvo Pärt

Arvo Pärt es un músico genial, que pasará a la historia de la así llamada “música clásica” como uno de los grandes compositores a finales del s. XX y comienzos del s. XXI. Nacido en Estonia en 1935 y exilado de la Unión Soviética en 1980, Pärt sigue sorprendiendo al mundo con nuevas composiciones.

En esta breve introducción situaremos primero a este compositor dentro del estilo en el cual suele encuadrarse, el *minimalismo*, una propuesta estética que a finales del s. XX significó una alternativa –entre otras– al dodecafonismo que había dominado la escena musical de ese siglo. Presentaremos luego la biografía del músico, y en una tercera parte, algunas de sus obras.

I. INTRODUCCIÓN AL MINIMALISMO¹

1. Un nuevo estilo musical

Uno de los desarrollos más interesantes del último cuarto de siglo ha sido el nacimiento del *minimalismo* como estilo musical. El minimalismo comenzó como una reacción al lenguaje musical modernista del periodo post-Segunda Guerra Mundial, complejo, rígidamente organizado, disonante y emocionalmente opaco. Usando procedimientos simples y apoyándose en varios tipos de fórmulas de repetición en los cuales un simple elemento rítmico o melódico podía cambiar en cada momento dado, el minimalismo intentaba abrazar el lado más intuitivo y vivo de la música, después de años de abstracción.

Entre los norteamericanos que pusieron en marcha el minimalismo durante los años 1970s y 1980s, Steve Reich, Philip Glass, y John Adams están entre los más conocidos. Cada cual utilizó los métodos del minimalismo a su propio modo y cada cual tiene su propio sonido distintivo, pero todos ellos han producido música incisiva y enérgica, lleno de color y vivo en pulsaciones.

¹ Tomado de <http://www.angelfire.com/biz/musicclassical/minim101.html>
Autor: Ted Libbey

2. Minimalismo sacro

Mientras tanto, en Europa, el *minimalismo* experimentó un segundo nacimiento, desarrollándose en direcciones distintas pero no menos interesantes. A mediados de los 1970s, mientras que los minimalistas americanos estaban alcanzando preeminencia, algunos compositores europeos se alejaron también de los procedimientos abstractos, altamente sistematizados de la vanguardia, en busca de un lenguaje que se prestara a la expresión de la emoción y que les permitiera comunicar en un modo directo pero profundo con la audiencia. En la vanguardia de este movimiento hubo cuatro compositores –Arvo Pärt, Henryk Gorecki, Sofia Gubaidulina, y John Tavener– quienes, a pesar de provenir de muy diversos trasfondos, tenían al menos dos cosas en común: un disgusto por la aridez intelectual de la mayoría de la música contemporánea y una fuerte orientación religiosa.

Su tipo de minimalismo ha sido llamado "minimalismo sacro" (holy minimalism) por algunos, para distinguirlo de la variedad americana. También se les llama, algo irreverentemente, "the God squad." (la pandilla de Dios). Esto sea sin menoscabo de sus logros, que han sido extraordinarios. De hecho, la *Sinfonía n. 3* del compositor polaco Henryk Gorecki, conocido como "Sinfonía de las canciones dolorosas" ha llegado a ser una de las composiciones clásicas más populares de los últimos 25 años, gracias en gran parte al éxito discográfico de *Nonesuch*, en la que canta la soprano Dawn Upshaw con la London Sinfonietta dirigida por David Zinman—que entró en las listas de discos más vendidos en Inglaterra.

La música del compositor inglés John Tavener ha gozado de una enorme popularidad tanto entre el público como entre los intérpretes. Millones de personas se emocionaron con la hermosa canción de Tavener "Canto por Atenas," que fue interpretado por Martin Neary y el Coro de la Abadía de Westminster en los funerales de la princesa Diana en 1997. Y la obra instrumental más significativa de Tavener, *El Velo Protector* para violonchelo y orquesta de cuerda, ha sido grabado en al menos una media docena de versiones en los 10 años que han pasado desde su estreno, la más reciente, y con notable éxito por Yo-Yo Ma. Es una pieza asombrosamente original y hermosa, lírica en sentimientos, y absolutamente luminosa en sonido.

La rusa Sofia Gubaidulina se ha granjeado un gran éxito con su música expresiva y ha atraído a campeones de la interpretación, entre ellos Mstislav Rostropovich y Gidon Kremer. Algunos críticos la han saludado como la sucesora de Shostakovich; al igual que con Gorecki y Tavener, hay una fuerte dimensión espiritual en su música.

II. BIOGRAFÍA²

Arvo Pärt nació en Paide, Estonia, un pequeño pueblo cerca de Tallinn, la capital del país, el 11 de Septiembre de 1935. En 1944, Estonia fue invadida por la Unión Soviética, la ocupación duró más de 50 años, y tuvo un profundo efecto en la vida y en la música de nuestro compositor.

Aunque dio muestra de sus dotes musicales a muy temprana edad, Pärt no comenzó sus estudios formales de música hasta los 19 años, en la Escuela secundaria de música

² Tomada básicamente de www.arvopart.info y ampliada con citas de la interesante entrevista publicada en <http://www.spikemagazine.com/0600arvopart.htm>

de Tallin. Al año siguiente tuvo que abandonar sus estudios para cumplir con el servicio militar obligatorio como oboísta y tamborilero en la banda del ejército. Regresó a la Escuela secundaria donde estudió un año más antes de ser aceptado en el Conservatorio de Tallinn en 1957. Estudió composición con Heino Eller. Pärt comenzó a trabajar como ingeniero de sonido en la Radio Estonia, y escribió música para teatro y recibió numerosos encargos para bandas sonoras de películas. Cuando acabó sus estudios en el Conservatorio en 1963, era ya un músico profesional. Un año antes de terminar el Conservatorio ganó el primer premio en el Concurso para Jóvenes Compositores de la Unión Soviética con una cantata para niños, *Nuestro Jardín*, y un oratorio, *Zancada del Mundo*.

Al vivir en la vieja Unión Soviética, Pärt tuvo poco acceso a lo que estaba sucediendo en la música contemporánea occidental. Sin embargo, y a pesar del aislamiento, a comienzos de los años 1960 empezaron a llegar a Estonia muchos de los nuevos métodos de composición que se estaban experimentando en Occidente, Pärt estuvo muy atento esta oleada de nuevas intuiciones estéticas. Su *Necrología* fue la primera composición estonia en que se utilizó la técnica dodecafónica que había campado en Europa Occidental durante buena parte del siglo XX. Continuó componiendo con la técnica dodecafónica a lo largo de los años 60, con obras como la *Primera Sinfonía*, *Segunda Sinfonía*, y *Perpetuum Mobile*, pero finalmente cansado de los rigores de este método comenzó a experimentar con nuevas técnicas en obras como *Collage über BACH*, que usa la técnica del *collage*.

El juicio oficial sobre la música de Pärt iba de un extremo a otro. Ciertas obras fueron alabadas y premiadas y otras prohibidas, como *Credo* de 1968. Esta obra fue la última en la que empleó la técnica del *collage*. Descorazonado por la censura de la obra, Pärt entró en una crisis personal e inició el primero de sus períodos de silencio contemplativo. Durante este tiempo estudió la música coral Francesa y Franco-flamenca de los siglos XIV al XVI: obras de Machaut, Ockeghem, Obrecht, Josquin. Al comienzo de los años 1970, escribió algunas obras de transición en el espíritu de la primitiva polifonía europea, como su *Tercera Sinfonía* en 1971.

Después, Pärt regresó de nuevo a su silencio voluntario, del que emergió en 1976 después de una transformación tan radical que hace que su música anterior sea apenas reconocible como obra del mismo compositor. La técnica que él inventó o descubrió, y al que ha permanecido fiel, casi sin excepción, es lo que él llama "tintinnabuli" (del latín, campanillas), nuestro compositor lo describe así: "Tintinnabulación es el lugar donde deambulo cuando busco respuestas –en mi vida, en mi música, en mi trabajo... lo complejo y lo multifacético sólo consigue confundirme y debo alcanzar la unidad ... todo lo que no es importante cae. La tintinnabulación es así. Aquí estoy solo con el silencio. He descubierto que es suficiente una sola nota tocada bellamente. Esta nota, o un compás en silencio, o un momento de silencio, me consuela. Trabajo con muy pocos elementos –con una voz, dos voces. Construyo con materiales primitivos –con la tríada, con una tonalidad específica. Las tres notas de una tríada son como campanas y por eso lo llamo tintinnabulación." La primera composición en esta técnica fue *Für Alina*, una breve pieza para piano.

En el plano personal, durante los años 70, Pärt entró a formar parte de la Iglesia Ortodoxa y se casó en segundas nupcias con Nora, una mujer judía, con la que ha tenido dos hijos.

Tras encontrar su propia voz, Pärt compuso una serie de nuevas obras. Tres de ellas, en 1977: *Fratres*, *Cantus in Memoriam Benjamin Britten* y *Tabula Rasa* están aún entre

las mejor consideradas de su obra. En esta década, la música de Pärt comenzó a ser interpretada en Occidente, mientras que él continuaba su lucha contra el *establishment* soviético. Finalmente, su frustración le llevó a él a su mujer y a sus dos hijos a pedir emigrar a Israel basándose en la condición étnica de Nora. Consiguieron permiso para salir del país en 1980. Nunca llegaron a Israel. Con la ayuda de su editor en Occidente, se asentaron primero en Viena, donde asumió la nacionalidad austríaca. Un año más tarde, con una beca del Intercambio Académico Alemán, se mudó a Berlín Occidental. Actualmente reside en Essex, Inglaterra.

Tras dejar Estonia, Pärt se ha concentrado en poner música a textos religiosos, que se han hecho populares en coros y orquestas de todo el mundo. Con docenas de CDs publicados, es hoy uno de los músicos vivos mejor documentados. Su música ha sido utilizada en algunas películas (*Les amants du Pont Neuf*, *La Chambre des Officiers*, *Little Buddha*, *Smoke*, *Soldados de Salamina*, *The Thin Red Line*).

III. PARA CONOCER A ARVO PÄRT

En una de las poquísimas entrevistas que se conocen, Arvo Pärt ha dicho: “Si alguien quiere entenderme, debe escuchar mi música; si alguien quiere conocer mi ‘filosofía’, que lea a cualquiera de los Santos Padres; si alguien quiere conocer sobre mi vida privada, hay cosas que prefiero no abrirles al público”. Así que no hay mucho más que decir sino escuchar su música. He aquí algunas recomendaciones.

- *Für Alina*. Primera de sus obras con la técnica de la tintinnabulación. Escrito para piano. Es de una simplicidad sobrecogedora.
- *Cantus in Memory of Benjamin Britten*. Uno de mis favoritos. Crea un campo sonoro tan simple e intenso como los cuatros de Mark Rothko
- *Canon Prokojanen*. Pone música a una larga oración penitencial que la Iglesia Ortodoxa entona en el tiempo de Cuaresma. Es considerado por los críticos como su gran obra maestra.
- *Salve Regina*. La última de sus obras publicadas, por ahora (compuesta en 2002, ha sido editada por primera vez por la casa discográfica *Hyperion* en otoño del 2003 dentro del CD. *Triodion*). En este último disco, el autor se aparta de la rigidez metódica de la tintinnabulación, abriendo un nuevo período de creatividad.